

NIETZSCHE

| | |
|---|---|
| DIMENSIONES HISTÓRICAS | 1 |
| VIDA..... | 2 |
| OBRAS..... | 3 |
| CRÍTICA A LOS VALORES DE LA CULTURA EUROPEA | 4 |
| LA NUEVA JERARQUÍA DE VALORES | 5 |
| CLAVE DE INTERPRETACIÓN DE TEXTOS | 6 |

1 Dimensiones históricas

Dinámico

El siglo XIX es un siglo dinámico, activo. Desde 1815 a 1914 (cuando empieza la Primera Guerra Mundial) vive Europa una larga **paz** internacional: la **civilización europea** va hacia delante animada por las **crisis revolucionarias** de 1830 y 1845, que aceleran la evolución económica.

Creador

Es un siglo creador, como lo prueban los numerosos descubrimientos. Se consigue el **dominio científico** sobre fenómenos y procesos naturales.

Científico

Es el siglo de la **ciencia y de la técnica**, en el que se afirma la fe en la ciencia como última consecuencia de la fe en la razón que se inició en el Renacimiento. Pero también la «hegemonía del cientificismo lleva a una concepción disgregadora, mecanicista y antiespiritual de los valores universales» (Vicens Vives, *Historia Universal Moderna*).

Pluriforme

Es un siglo que aparece pluriforme y **sin unidad** profunda. Asistimos a un proceso de diversificación de formas de pensar de gran envergadura que desemboca en un caos de opiniones, sistemas y directrices. El **exceso** de racionalismo culminaba en el idealismo romántico; la filosofía pesimista de Schopenhauer (1788-1860), propia de idealismo alemán, subjetivista, es expresión clara del momento histórico. Las nuevas generaciones renuncian a toda concepción del universo de tipo **religioso o metafísico**, para darse a las especulaciones realistas o positivistas.

Desarrollo

El desarrollo científico y técnico alcanzado a lo largo del siglo XIX desplaza los viejos moldes que regían el desenvolvimiento de la sociedad humana y da lugar a un **nuevo enfoque**: la vida humana ya no se explica a través de un pensar metafísico, sino partiendo de la **experiencia de los fenómenos materiales**. El conocimiento se vincula a la investigación.

1.1 La cultura y el pensamiento a finales del siglo XIX

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX la sociedad occidental experimenta, por un lado, **una serie de cambios** decisivos, y, por otro, extiende por el resto del mundo los principios que constituyen los fundamentos de la civilización occidental.

La sociedad occidental va a sufrir una **crisis pavorosa** de certezas - crisis espiritual estrechamente conectada a una crisis social-, y ante esta **crisis de certezas** los europeos buscarán de nuevo algo **firme en que creer**, algo que dé una respuesta a las grandes interrogantes que se plantea toda cultura.

Conjunto socio-cultural

Europa difunde los principios jurídicos, institucionales y políticos, su gran sistema **democrático y liberal**, que se extiende por casi todo el mundo. Se va imponiendo el principio de que cada nación tenga una Constitución y estén divididos los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), con el pluralismo político y los partidos políticos que se alternan en el gobierno.

Arte, pintura y música

Hay una reacción contra el Realismo. Señala la pauta la pintura, con el **Impresionismo** (en 1874, primera exposición de los impresionistas franceses). A final de siglo, el **Modernismo**, tanto en arte como en literatura. En música, se acaba el Romanticismo y se impone el Impresionismo.

Pintura: Cezanne, Van Gogh, Manet, Monet, Sorolla.

Literatura: Zola, Blazac, Manzoni, Proust, Echegaray, Dickens, Ibsen, Tolstoi, Dostoievsky.

Música: Wagner, Brahms, Mahler, Berlioz, Albéniz, Rimsky Korsakov, Debussy, Tchaikovsky.

El pensamiento

En Europa Central se da una renovación de la cultura europea intentando superar las crisis de certidumbres planteadas y afirmando la **primacía de la vida**. Se trata de un movimiento nuevo: el «**vitalismo**», que representa una filosofía y una actitud cultural que pone el acento en la vida y en los **valores vitales**, defendiendo una subordinación de lo racional a lo **vital** expresado en la **Razón Vital**. Representantes de este movimiento son **Nietzsche, Dilthey** y **Bergson**. Aparecen también el positivismo de **Comte**, el materialismo de

Marx, las tendencias estético-aristocráticas de **Wagner** y Nietzsche y la orientación pragmatista de **William James** (1842-1910) junto al psicoanálisis de **Freud** (1859-1939).

1.2 Corrientes Filosóficas

● Positivismo

Según Augusto Comte (1798–1857), el progreso obedece a la **Ley de los Tres Estados** (en el **teológico**, el mundo es interpretado como producto de las fuerzas sobrenaturales; en el **filosófico** es interpretado por ideas y fuerzas abstractas; en el **positivo**, por leyes que rigen el mundo. Fundador de la Sociología, asegura a la sociedad una vida feliz gracias a la religión de la humanidad. No se pregunta el porqué ni el para qué de las cosas, sino solamente el cómo de los hechos, lo efectivo, lo positivo, lo verificable.

● Evolucionismo

Carlos Darwin (1809–1882) descubre, como principios de la evolución, la variación, la herencia y el aumento de la reproducción. Esto lleva a la selección natural mediante la lucha por la existencia y la supervivencia de los más fuertes. Considera que la vida no está sometida a ninguna finalidad teológica.

● Socialismo utópico

Los socialistas utópicos [el empresario Robert Owen (1771–1858), el aristócrata conde Saint Simon (1760–1825), el artesano Pedro José Proudhon (1809–1865) y el burgués Carlos Forier (1772–1837)] parten del análisis de la realidad económica de la sociedad, a la que consideran injusta y desigual. Con el sistema capitalista la burguesía se enriquece y el proletariado vive en la miseria. Ante esta situación, exponen su pensamiento, que hace una crítica del sistema capitalista, y denuncian sus abusos y defectos, y, al mismo tiempo, proponen una nueva organización económico-social más justa y equitativa para todos. Son intelectuales, y se mantienen en un plano teórico, combaten la explotación del hombre por el hombre y son idealistas.

● Socialismo científico

El paso del socialismo utópico al socialismo científico se produce a partir de la confluencia de una serie de factores a mediados del siglo XIX. El socialismo aparece como el producto necesario de la lucha de dos clases formadas históricamente: el proletariado y la burguesía. El socialismo se convierte en una ciencia gracias a estos dos grandes descubrimientos de Marx: la concepción materialista de la historia y la plusvalía como forma de producción capitalista. De la fusión de estos dos factores nace el socialismo científico, que está constituido por la obra de Marx y Engels. Hay un conjunto de ideas y conceptos que son **básicos en el socialismo científico**: el método dialéctico, la concepción materialista de la historia, la lucha de clases, la plusvalía y el proletariado como clase revolucionaria.

● Materialismo histórico

Carlos Marx (1818-1883) expone fundamentalmente en sus obras básicas (*El Capital* y *Contribución a la Crítica de la economía política*) que el curso de la historia se desarrolla siguiendo leyes concretas: de la infraestructura de la sociedad (relaciones de producción económicas) depende la superestructura (ideología, política, artes, ciencias, religión, derecho, Estado). Dentro de la base material se desarrollan dialécticamente las fuerzas productivas (medios de producción y fuerza de trabajo) y las relaciones de producción. La formación de la propiedad y la división del trabajo condicionan el progreso de la producción, pero al mismo tiempo distancian al hombre de su trabajo y de sí mismo (le alienan). La lucha de clases empuja a la Historia hacia delante.

● **Vitalismo**

A mediados del siglo XIX, un conjunto de pensadores va a establecer una filosofía cuyo eje va a ser la exaltación de lo vital y de lo afectivo, frente a un excesivo racionalismo propio del idealismo de Hegel o el positivismo científico de Comte. Se trata de las «Filosofías de la Vida», que defienden el **irracionalismo y la afirmación de la vida como realidad radical del ser humano**. Para el irracionalismo, la Razón y su poder discursivo son inadecuados para captar la realidad, la verdadera realidad. La razón no es la facultad exclusiva del hombre para ver la realidad, también están la inspiración poética, la intuición, el instinto, la visión profética, el inconsciente, etc. ... Representantes de esta corriente son **Schopenhauer, Nietzsche, Bergson** y, en el plano del historicismo o raciovitalismo, **Ortega y Gasset y Dilthey**.

2 **VIDA**

| | |
|---------|--|
| 1844 | Nace Friedrich Wilhelm Nietzsche en Röcken, ciudad alemana cercana a Leipzig, el día 15 de octubre de 1844. Su padre y sus dos abuelos eran pastores protestantes . |
| 1849 | A la muerte de su padre, su familia (madre, hermana, abuela y dos tías) se traslada a Naumburgo; realiza sus estudios primarios en un ambiente familiar religioso . Aunque aprende a hablar tarde, da muestras de precocidad. |
| 1858-64 | Sólida formación humanista basada en el estudio de los clásicos. Gran sensibilidad para la música. Llega a tocar muy bien el piano. |
| 1864 | Pasa a la Universidad de Bonn a estudiar Teología y Filología clásica. Su madre quiere que sea pastor , pero Nietzsche se opone. En esta época lee a Schopenhauer. |
| 1868 | Conoce a Wagner , al que admira por su espíritu libre, y ve en él resurgir los valores clásicos germánicos frente al cristianismo. Mantienen una amistad profunda. Es nombrado catedrático de Filología clásica en la universidad de Basilea (Suiza). |
| 1870 | Escribe su primera obra importante: <i>El nacimiento de la tragedia griega en el espíritu de la música</i> . Se agudizan los fuertes dolores de cabeza que sufre desde los doce años. |
| 1873-76 | Se separa de Wagner por la ópera <i>Parsifal</i> . Se convierte en un solitario. Vive en estrechez de la pensión de la Universidad. Toma muchos medicamentos. La mujer que |

| | |
|---------|---|
| | más influye en su vida es su hermana, pero se enamora de Lou Salomé (finlandesa), aunque ésta no se quiso casar con él. |
| 1878-88 | En estos años desarrolla toda su obra. Escribe cartas a sus amigos en las que se identifica con Dionisio o con el mismo Dios. |
| 1889 | Ingresa en una clínica de Basilea, en la que le diagnostican reblandecimiento cerebral y parálisis progresiva . Tiene cuarenta y cinco años. |
| 1900 | Después de diez años de vida prácticamente vegetativa, muere de una apoplejía el 25 de agosto. |

3 OBRAS

Según los períodos de su vida, son las siguientes:

1°.- **Período romántico** (1871-1878): Está bajo la influencia de Schopenhauer y Wagner. Sus obras son las siguientes:

- *El nacimiento de la tragedia griega en el espíritu de la música*: Escrita en honor de Wagner. Realiza una comparación entre la cultura anterior a Sócrates y el mismo Sócrates. Contrapone a Dionisio (la vida) y Apolo (las formas). Crítica radical a la filosofía socrática y platónica, a las que considera decadentes.

- *Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral* (1873).

- *Consideraciones intempestivas*: Son cuatro partes distintas: la Primera, dedicada a Strauss, es un ataque a la cultura alemana tras la guerra de 1870 y el éxito del Imperio alemán. La Segunda es una crítica del método histórico, al que ve como un síntoma de decadencia cultural. La Tercera y la Cuarta están dedicadas a Schopenhauer y Wagner, y hablan de la cultura del futuro. (De esta fecha es *Parsifal*, que le decepciona, y rompió con Wagner).

2°.- **Período Positivista** (1878-1883): Aquí se aparta de las influencias anteriores y ataca directamente a la religión, la metafísica y el arte, demostrando su carácter ilusorio (a través del método de "genealogías" = buscar el origen psicológico de los conceptos).

- *Humano, demasiado humano* (1878-1879): Trata de demostrar que los conocimientos y experiencias humanas pueden ser explicados sin necesidad de acudir a supuestos metafísicos o religiosos. El hombre se ha hecho esclavo de pesos enormes -religión, metafísica, moral- y al descubrir el fondo "demasiado humano" de todo lo ideal, el hombre se hace más libre. Parece ser que está escrito a la memoria de Voltaire, en forma de aforismos y sentencias.

- *Aurora: pensamientos sobre los prejuicios morales* (1881): Es una crítica a la moral, como las que hará posteriormente.

- *La gaya ciencia* (1882): Trata de la liberación del hombre de sus esclavitudes, desenmascarando las figuras de santo, artista, sabio,

y negando el sentido trascendente que puedan tener esos grandes ideales. Habla por primera vez del "eterno retorno" y la "muerte de Dios".

3°.- **Período Crítico** (1883-1889): Es el período fundamental. Desarrolla sus ideas más originales ("superhombre") y la parte más dura de su crítica ("la filosofía del martillo"); ataca a la filosofía y la moral tradicionales y ve que tiene que destruir al hombre tal y como es para que pueda venir el superhombre, que es el que conoce la muerte de Dios, tiene la voluntad de poder y se mueve constantemente en el eterno retorno.

Se propone eliminar el dogmatismo teórico de todos los valores y hacer una radical "transmutación de valores", es decir, situar los valores que son conformes a la esencia de la vida en el lugar de los contrarios a ella:

- *Más allá del bien y del mal* (1886): Critica la filosofía, la religión y la moral: los filósofos son hombres dirigidos por prejuicios morales; los hombres religiosos son neuróticos y los hombres morales son vengativos.

- *La genealogía de la moral* (1887): continúa los temas iniciados en *Aurora* y realiza una crítica de los valores tradicionales de la moral occidental.

- *El crepúsculo de los ídolos* (1888): Critica todo lo que se ha llamado "verdad" porque en verdad es un "ídolo" y se va acercando a su final. Es un escrito demoledor.

- *El Anticristo* (1888): Es un ataque a la religión y, en especial, a la moral cristiana.

- *Ecce homo* (1888): Es lo más parecido a una autobiografía.

- *Así habló Zaratustra* (1883-1885): Es la obra básica; la más poética y profética: intenta ser como una nueva Biblia. Apenas utiliza conceptos especulativos en la exposición de sus ideas. Recurre sobre todo a la metáfora. Es algo intermedio entre la poesía y la filosofía.

Se trata de un conjunto de discursos simbólicos unidos por una fábula: Zaratustra (profeta persa que predicó la moral del esclavo y se convierte) se retira a la montaña al cumplir los treinta años y allí vive en compañía de los animales: el **águila**, que simboliza el orgullo, y la **serpiente**, que simboliza la inteligencia. Alcanza allí la sabiduría, y decide bajar a predicársela a los hombres. A lo largo de su predicación va exponiendo sus ideas: en la **primera parte** describe al **superhombre** y la **muerte de Dios**. En la **segunda parte**, la **voluntad de poder**, y en la **tercera parte**, el **eterno retorno**.

- *La voluntad de poder* (1901): es la obra póstuma. En ella aparecen las cuatro ideas fundamentales de "así habló Zaratustra". Aparece

la idea del **nihilismo** como la situación de nuestro tiempo, en la que se inicia el proceso de autosuperación de los ideales filosóficos, religiosos y morales que ha criticado en sus obras anteriores.

4 **Crítica a los valores de la cultura europea**

Nietzsche parte de este supuesto: la cultura occidental esta viciada desde su origen. Es una cultura racional y dogmática, y por eso es decadente, porque se opone a la vida, a los instintos, empeñada en instaurar la racionalidad a toda costa. Éste es el Dogmatismo de Occidente: filosofía dogmática, religión dogmática, moral dogmática.

Es preciso criticar el dogmatismo para eliminar el error de base. Nietzsche hace una crítica total que abarca todos los aspectos de la cultura europea: el mundo racional, el mundo religioso, el mundo moral. Estos son los tres mundos inventados por el hombre occidental y cuyos valores son interpretados por Nietzsche como síntomas de decadencia. (No olvidemos que el siglo XIX supone la decadencia de una sociedad cristiano-burguesa con su moral puritana y convencional.)

4.1 Crítica a la moral

La crítica más profunda de Nietzsche a la cultura occidental es la crítica a los valores morales. El principal error de la moral tradicional es su «antinaturalidad», es decir, el ir contra la naturaleza, contra la vida. Es aquella moral que, en virtud de leyes, decálogos, normas e imperativos, se opone a la vida, a los instintos primordiales de la vida. Así ha sido la moral enseñada hasta ahora.

La base filosófica de esta moral contra-natura es el platonismo: el mundo de las ideas sirve de «más allá» religioso para los cristianos, de tal manera que acaba convirtiéndose en la metafísica cristiana. El centro de gravedad de estas ideas se pone, no en esta vida, sino en la otra, en el más allá, en el mundo de las ideas, en el hombre celeste. Hay una evasión respecto al hombre concreto, viviente, al mundo real.

Al afirmar que existe un orden moral del mundo que dirige la historia de los hombres, lo que se ha hecho ha sido afirmar que alguien desde fuera del mundo, fuera de la vida, dirige a los hombres. Y entonces han prevalecido los valores de los débiles: la compasión, la misericordia, el sacrificio..., en los que se ve la prevalencia de los instintos de decadencia sobre los de superación.

Crítica a la moral porque la moral mata la vida: la vida descansa sobre unas bases que están en contra de la moral tradicional. Pero la vida es lo único real; la moral es ficción, falsedad, calumnia... Por eso dice Nietzsche: "mi principio: no se dan principios morales".

Dice **Hirschberger**: "No nos parece que Nietzsche sea un enemigo tan acérrimo de la moral. Todo lo contrario. Tan sólo rechaza una moral **concreta**,

la alemana, burguesa, cristiana, idealista. Lo que él pretende es poner **otra moral**: la moral **de la vida**. La vida es voluntad de poder”.

Nietzsche distingue dos tipos de moral:

Moral de los señores: Es una moral caballeresca, propia de los espíritus elevados, la que ama la vida, el poder, la grandeza, el placer. Es la moral propia del superhombre, la del que quiere la muerte de Dios.

Moral de los esclavos: Es la inversión de los valores: el dolor, la pequeñez, la humildad, la compasión, la resignación, la paciencia... El esclavo no crea estos valores, sino que los encuentra en sí mismo, por eso es una moral pasiva. Representa la subversión de los valores que nace con el judaísmo y hereda el cristianismo.

Establecida esta distinción, Nietzsche examina la historia de la cultura occidental y constata un creciente ascenso de los valores de los débiles frente a los fuertes. Los débiles han tenido fuerza para imponer su criterio a los fuertes. Esta moral de esclavos culmina en los movimientos sociales de liberación que empiezan en la Revolución Francesa y que se extienden a través del siglo XIX.

Para superar esta decadencia de los valores cristianos, el occidente va a poner en su puesto al Superhombre, libre de toda servidumbre religiosa, de todo dogmatismo católico.

4.2 **Crítica a la religión cristiana**

Toda religión nace del miedo, de las angustias y de las necesidades, de la impotencia que siente el hombre en sí mismo. Por lo tanto, ninguna religión ha contenido jamás ninguna verdad.

Concretamente, el **cristianismo** ha invertido los valores de las antiguas Grecia y Roma, que eran valores de vida, y se ha inventado un mundo ideal, celestial, que lleva consigo una desvalorización del mundo terreno:

Supone el extravío más fuerte de los instintos, que lleva a inventarse el otro mundo y despreciar éste.

Sólo fomenta los valores mezquinos como la obediencia, el sacrificio, la humildad, que son sentimientos propios del rebaño. Es el enemigo moral del superhombre.

Habla de pecado, que es un atentado contra la vida. Con el concepto de pecado aniquila las formas y valores más nobles de la vida y pervierte la vida en su raíz.

La **crítica** que hace Nietzsche de la religión tiene **precedentes** muy claros en la filosofía de la **Ilustración**: algunas de sus afirmaciones recuerdan la misma crítica de **Feuerbach**. Nietzsche interpreta el cristianismo como una «**moral vulgar**» (como decía del platonismo) porque se opone a los valores específicos de la verdadera **virtud** (la gallardía, la nobleza, el mando). Esta **vulgaridad** de la religión cristiana no viene del hombre, sino de

Dios, que ha sido el gran obstáculo contra la vida, y por eso hay que acabar con él.

4.3 **Crítica a la filosofía tradicional**

La crítica que hace Nietzsche a la Filosofía tiene una unión estrecha con la crítica que hace a la Moral: la moral tiene su base en la filosofía platónica con sus dos mundos diferentes y distanciados: el mundo real y el mundo de las ideas. El mundo de los sentidos es malo, causa de perdición...

La filosofía tradicional dogmática considera el ser como algo estático, fijo, inmutable, abstracto. Pero ese ser no existe. Sócrates hizo triunfar la razón contra la vida; Platón creó otro mundo, el de las ideas, desvalorizando el mundo real. ¿Qué se esconde detrás del idealismo de Sócrates y de Platón? Esta es la base de la metafísica occidental: el espíritu de la decadencia, el odio a la vida y al mundo.

«Todo lo que los filósofos han venido manejando desde hace milenios son momias conceptuales, de sus manos no salió nada vivo ni real.» En definitiva, el supremo error de la Metafísica es haber admitido un mundo aparente frente a un mundo real, cuando sólo es real este mundo en que vivimos. No hay conceptos estáticos, sólo existe el devenir. Sólo existe el mundo de las apariencias, los fenómenos.

De ahí que admire a Heráclito («el único filósofo que no ha falseado la realidad») y a Hegel (para quien toda la realidad está en un permanente devenir dialéctico). No admitiré, sin embargo, a Kant, por esa separación entre fenómeno y noumeno: sólo existe el fenómeno, el mundo de lo aparente. Hay, por tanto, una negación del concepto metafísico del ser: «Pero Heráclito tendrá siempre razón al sostener que el ser es una ficción vacía» (*El crepúsculo de los ídolos*, núm. 12).

4.4 **La muerte de Dios**

La muerte de Dios significa para Nietzsche una crítica radical de la religión, de la moral y de la metafísica. Es la liberación de un gran peso que abrumba al hombre: el peso de la idea de un más allá, de la trascendencia objetiva.

Nietzsche llega al convencimiento de que la idea de Dios es lo que impide al hombre ser hombre, llegar a ser el superhombre. Dios es el gran obstáculo para que llegue el superhombre. Por eso piensa que para que viva el hombre ha de morir Dios; si Dios vive no puede vivir el hombre.

La muerte de Dios significa que se han derrumbado los pilares que sostenían la tradición, la historia y la cultura de Occidente, una tradición y una cultura que se han apoyado en la idea de Dios:

La muerte de Dios es fruto del modernismo. Sus raíces se encuentran en:

Renacimiento: el antropocentrismo.

Racionalismo: la razón como fundamento de todo (Descartes).

Ilustración: el poder del pueblo, no de Dios.

Positivismo. Sólo la ciencia.

El pensamiento resultante es que **no hay lugar para dios en la cultura moderna**. Ése es el pensamiento que recoge Nietzsche.

Por fin, la cultura occidental se ha liberado del peso de Dios: «nosotros hemos matado a Dios». Dios había sido el pilar que había sostenido toda la cultura de Occidente y por fin el hombre es capaz de destruirlo.

Significa asimismo que se han subvertido todos los valores de la vieja humanidad para que pueda nacer el superhombre.

«¿Dónde se ha ido Dios? Yo os lo voy a decir. Nosotros lo hemos matado, vosotros y yo. Todos somos sus asesinos. ¿No oís todavía el grito de los sepultureros que entierran a Dios? Dios ha muerto. Y somos nosotros quienes le hemos dado muerte... Se cuenta que el loco penetró un día en las diferentes iglesias y entonó un *requiem aeternam Deo*. Expulsado e interrogado no cesó de responder: ¿de qué sirven estas iglesias si son las tumbas y los monumentos de Dios?».

«Parábola del loco de la linterna» (*La gaya ciencia*).

¿De qué Dios habla Nietzsche? ¿Qué tipo de religión ridiculiza? En el fondo no es al Dios de la Biblia al que está criticando, sino la **sistemación** platónica e idealista de Dios y de la religión. Quien está en el banquillo de los acusados es la teología cristiana, que caricaturiza todo el contenido auténticamente religioso. La figura de Cristo es respetada, la rebelión se dirige contra las formas históricas y culturales en las que el cristianismo se encarnó.

Con la muerte de Dios el hombre se libera a sí mismo, quitando del medio lo que no le había dejado ser hombre. Con ello se acaba la historia antigua y comienza una nueva historia, la verdadera historia. En ella, el hombre, liberado de mitologías y supersticiones, se puede convertir en creador de su propio destino, y llegar, por fin, a ser hombre.

Zaratustra es el gran pregonero de la muerte de Dios, que ha sido suplantado por el superhombre. Sus dos anuncios son. «Dios ha muerto. Viva el superhombre». Por eso, cuando Zaratustra se encuentra a un anciano orando, se pregunta: «Pero, ¿es posible? Este santo varón, aquí, en el bosque, no se ha enterado todavía de que Dios ha muerto» (*Así habló...*, p. 33).

5 La nueva jerarquía de valores

Para Nietzsche, la cultura europea ha llegado ya a su propia ruina, a la decadencia total. De ahí la necesidad de restauración, de ir preparando el gran mediodía de la humanidad. Ésta es la tarea del filósofo: liberar al hombre de todos los valores ficticios, decadentes, devolviéndole el derecho a la vida, a la existencia. El primer paso debe consistir en un cambio profundo de valores, de todos los valores de nuestra cultura tradicional.

5.1 El nihilismo

El nihilismo no es una teoría filosófica, es la consecuencia de la historia de nuestra cultura occidental, la esencia del destino de los Pueblos occidentales. La fuerza del espíritu de occidente, cansada ya, agotada por los valores inadecuados y ficticios, se vuelve nihilista.

¿Qué significa nihilismo? Así lo explica el mismo Nietzsche.

«Que los supremos valores se devalúen. Falta el fin, falta la respuesta a la pregunta ¿para qué?»

El nihilismo está ante la puerta. ¿de dónde nos llega éste, el más inquietante de todos los huéspedes? Punto de partida: es un error señalar como causas del nihilismo las "crisis sociales", la "degeneración fisiológica", incluso la corrupción. [...] La miseria, la miseria espiritual, corporal e intelectual, no tienen en sí toda la capacidad necesaria para producir el nihilismo (o sea, el rechazo radical del valor, el sentido, el deseo).» (*La voluntad de poder*, I, 5.)

«El nihilismo radical es el convencimiento de la absoluta inconsistencia de la existencia, cuando se trata de los supremos valores reconocidos; y por añadidura, el entender que no tenemos el más mínimo derecho a establecer un más allá o un en-sí de las cosas que sea divino, que sea la personificación de la moral.»

Es decir, la civilización occidental se quedará sin los valores que ha tenido hasta ahora: esos valores eran falsos, como un globo lleno de aire que se pincha y queda reducido a nada. ¿Por qué no valen? Porque son la negación de la vida misma, porque proceden de la «voluntad de la nada». La voluntad de poder es la encargada de destruir esos valores; ellos no se caen por sí mismos.

Pero es la condición para que la voluntad de poder pueda crear otros valores nuevos. El sí a la vida del Superhombre. Éste es el que dará nuevo sentido a la existencia.

Hans Küng afirma que el nihilismo es -según Nietzsche- «el convencimiento de la inanidad, la incoherencia, el sinsentido y el sinvalor de la realidad» (*¿Existe Dios?*, p. 532). El nihilismo, por tanto, es la consecuencia propia de la ausencia de valores, de metas, de respuestas a los porqués que se habían respondido desde Dios, que había sido la base de toda la cultura occidental. Con la muerte de Dios, se ha perdido el sentido de la orientación de nuestra existencia, de nuestra vida: estamos perdidos, sin brújula, en el desierto de la historia.

Esta parte negativa exige dialécticamente una parte positiva: es negar para afirmar, destruir para crear, aniquilar para producir. Así, de esa negación salen los nuevos valores, la voluntad de poder, el Superhombre... (Nos podemos preguntar: ¿salen de verdad de ahí? ¿O estaremos condenados a quedarnos en un nihilismo permanente? ...)

5.2 La nueva moral

Frente a la decadencia de Occidente que predicaba una moral antinatural, Nietzsche pretende ofrecer una moral nueva que se base en el proceso natural del hombre, en la vida.

En su obra *El origen de la tragedia griega* contrapone a Dionisios y a Apolo.

Dionisios es el dios de la vida, del vino, de la embriaguez; es el símbolo de la alegría desbordante de vivir, del desorden, del caos. Es el ámbito que desde sí mismo desenlaza y desata las fuerzas mismas de la vida. Representa lo activo frente a lo reaccionario, lo vital frente a lo racional.

Apolo es el dios de las formas externas, de la apariiencia llena de belleza. Es el símbolo de lo ordenado, coherente, racional, medible, proporcionado; es la **dimensión** encubridora, adormecida, resentida y enmascarada de la realidad.

En la tragedia se armonizan lo dionisiaco con lo apolíneo. Lo esencial de la embriaguez es la sensación de fuerza, de plenitud de vida.

¿Qué significan la oposición apolíneo-dionisiaca[...] entendidos como tipos de embriaguez? -que la embriaguez apolínea determina ante todo la excitación de la vista: el pintor, el épico, son visionarios por excelencia; -que en la embriaguez dionisiaca se halla excitado y exaltado todo el sistema afectivo. [...] La evolución progresiva del arte es el resultado del espíritu de Apolo y del espíritu dionisiaco, de la misma manera que en la diferencia de sexos se perpetúa la vida [...] entre el arte plástico apolíneo y el arte desprovisto de formas, la música, el arte de Dionisios ... »

Eurípides, dice Nietzsche, arrojó de la escena a Dionisios, y así empieza la época de las formas. Eso mismo hicieron Sócrates y Platón, que eliminaron el arte para optar por una filosofía basada en el conocimiento de las causas, acabando con la vida. Lo estético trágico (Dionisios), frente a lo estético bello (Apolo); lo vital frente a lo racional. Se cambia así la vida por la razón que mata la vida.

La nueva moral está basada en este deseo apasionado de vivir, está apoyada en la exaltación por la vida sin traba alguna. La vida tiene valor por sí misma, y no hay que buscarle otra explicación. Es el valor absoluto al que se subordinan todos los demás. No hay que imponer ninguna norma a la vida, sino gozar de ella.

La nueva moral se traduce en la exaltación de las fuerzas primarias de la vida: hay que valorar la moral de los señores frente a la moral de los esclavos. Frente a la resignación, a la humildad... la fuerza, el poder, la pasión, el placer. Esto es lo que piden los instintos, y en estos instintos se debe basar la moral.

5.3 La nueva visión del hombre

La antropología de Nietzsche está en la misma línea crítica de los valores culturales de Occidente. El hombre entra en esa visión pesimista de la decadencia occidental.

Veamos sus características conceptuales:

- **El hombre es un ser miserable:** Porque desprecia la tierra, el cuerpo, el instinto; es un ser a medio hacer entre la bestia y el superhombre. Es un paso intermedio entre la animalidad y la superhumanidad.

- **El hombre es un animal defectuoso:** Es el único animal del universo que aún no ha llegado a consolidarse; está por hacer. Corre un riesgo: o vencer al hombre mediante la superación o volver a la animalidad primitiva. Este hombre se resiste a abandonar los valores del pasado y a dar un nuevo sentido a la humanidad.

- **El hombre es algo intermedio:** Es algo sin terminar de hacerse, es un puente tendido hacia el superhombre. El hombre tiene que superarse, transformarse en el superhombre. El hombre no es un ser estático, inmóvil; está dotado de una enorme capacidad creadora.

- **La vida tiene una fuerza enorme, expansiva:** La especie humana está dotada de esa fuerza expansiva que tiene la vida, está en un proceso evolutivo constante, sin terminar, que le hace ir (Darwin) hacia especies superiores.

- **Sentido de superación:** Para que el hombre llegue a ser el superhombre, tiene que superar la moral tradicional, decadente, alienante y llegar a la nueva moral, a la que está de acuerdo con su naturaleza, no a la que va contra ella. Este afán de superación le debe llevar a expulsar a Dios de su interior; tiene que superar la idea de Dios: Dios ha muerto y sólo queda el hombre, que se va superando hasta llegar al superhombre.

5.4 El superhombre

La transformación del hombre en superhombre pasa por tres cambios sucesivos (o tres estadios):

- **Camello:** El espíritu del hombre es, en primer lugar, un camello, un animal de carga, que obedece a su amo sin quejarse. Éste le manda y él obedece.

- **León:** El hombre-camello, cansado por el peso de la carga, se rebela contra su amo y lo derriba. Entonces se convierte en el hombre-león, crítico y dueño de sí mismo, que dice el «yo quiero» e impone su voluntad.

- **Niño:** A medida que se va quitando las cartas, se va haciendo el creador de sus propios valores, se convierte en el hombre-niño que busca la afirmación de sí mismo.

(Se podría comparar con la dialéctica de Hegel- Tesis = camello; Antítesis = león; Síntesis = niño, o con la dialéctica de Marx: Camello = hombre trabajador oprimido por los propietarios de los medios de producción. León = el hombre que realiza la revolución, al abolir la propiedad privada de los medios de producción. Niño = el hombre nuevo que disfruta de la propiedad colectiva de los medios de producción en una sociedad sin clases.)

Características del superhombre

A partir del tercer momento (el niño) es cuando empieza a aparecer el superhombre que da lugar a la nueva humanidad libre y creadora. Las características fundamentales de este superhombre son:

- **Ansia de vivir:** El superhombre se preocupa, sobre todo, de la vida, sin traba alguna. Valora en particular la vida corporal, la salud, el placer, las pasiones, la violencia, la victoria, el éxito ... Las virtudes que ama son la fuerza física, el poder, la rebeldía del fuerte y del poderoso.

- **Superación:** Superación, en especial, de la moral tradicional occidental cristiana. No está sometido a ningún precepto moral, porque se sitúa por encima del bien y del mal. Su conciencia es la conciencia de la naturaleza: lo que favorece la naturaleza es bueno y lo que la perjudica es malo. El superhombre es la máxima posibilidad del ser humano.

- **Superior:** El superhombre es un ser superior, que dice sí a las jerarquías entre los hombres: la igualdad sólo lleva a la moral de rebaño, de esclavos. El superhombre debe practicar la moral de los señores que dominan por la fuerza y por la violencia.

- **Valores:** El superhombre ha roto con la jerarquía de valores tradicional; ha cambiado no sólo los valores, sino la misma forma de valorar, es decir, la forma de vivir. Se ríe de los valores tradicionales.

- **Tierra:** Vive la fidelidad a la tierra, lejos de la trascendencia metafísica de los filósofos, lejos de la idea de Dios. Es fiel a lo terreno, a lo que pisa, olvidando las lucubraciones espirituales. Es el más acá lo que le preocupa hasta que lo vive con toda intensidad.

- **Poder:** El superhombre vive la voluntad de poder, que es la consecuencia de las ansias de vivir. Es la voluntad de dominar y recrear el mundo y sus valores. Se debe dejar llevar por el deseo de dominar, de ser señor y no esclavo.

- **Retorno:** Es el ser que vive el eterno retorno. Querer el futuro es volver a querer el pasado; todo ha existido ya. El superhombre es como un ser atado a una noria que da vueltas sin cesar en una vida interminable.

5.5 La voluntad de poder

«Donde vi un ser vivo, allí encontré voluntad de poder ... Sólo allí donde hay vida hay voluntad. Pero no simple voluntad de vivir ... Sino voluntad de dominio...»

Voluntad de poder significa voluntad de dominio, fuerza, impulso vital, emoción, pasión, voluntad de poderío, la ley del más fuerte ...

Es la exaltación de la fuerza y de la agresividad. El superhombre es el que debe fundar una sociedad de nobles y tiranos dominadores.

Dice Hans Küng: «Por todas partes se trasluce aquí claramente el padrinazgo de Darwin: la fuerza (el poder) de la vida y su evolución; la lucha por la existencia en la que sólo sobreviven los más fuertes; elección y selección de los más capacitados ... ».

5.6 El eterno retorno

Dijo Nietzsche que era su pensamiento más profundo, pero es el menos elaborado.

Es un sí a la vida tan fuerte que no solamente afirma los valores de esta tierra, sino su deseo de que se repita eternamente. No se resigna a que se termine esta vida: «Toda alegría quiere eternidad de las cosas, quiere profunda eternidad».

Parece ser que el eterno ciclo del morir y el volver a existir se repite eternamente para todos: «Nosotros ya hemos existido una infinidad de veces y todas las cosas con nosotros ... ». Parece ser que su pensamiento es que esta vida hay que vivirla infinitas veces, con cada dolor y cada alegría ... La materia debe producir periódicamente las mismas combinaciones. Así, resulta que el eterno retorno es la repetición de los mismos acontecimientos en los mismos individuos (pensamiento desesperante para el que no ama la vida ...).

Ante la contradicción con la fuerza creadora que tiende a transformarse y a crear el superhombre, algunos autores tratan de interpretar el eterno retorno como el **retorno de lo selectivo**: lo que retorna no es lo mismo, sino lo más excelso, y desaparece lo decadente. ¿Es esto lo que dice Nietzsche?: «Yo volveré con este mismo sol, con esta tierra ... pero no a una vida nueva o a una vida mejor... yo volveré eternamente a esta misma vida, a esta vida bienaventurada, tanto en lo grande como en lo pequeño, para enseñar el eterno retorno de todas las cosas... ».

6 Clave de interpretación de textos

La razón en Filosofía

Nietzsche señala **dos errores** graves en esta crítica que hace a la Filosofía:

La minusvaloración de la realidad

La Filosofía clásica y la metafísica desprecian esa realidad concreta que es **cambiante**, que se mueve, que siempre **está llegando a ser**; y así, rechazan todo lo que es el mundo real, ese mundo que discurre en medio de las coordenadas espacio y tiempo; además, colocan en su lugar, en lugar de este mundo real, un mundo **imaginario**, al que después llaman el **verdadero**. Por tanto, se deduce como consecuencia que desprecian esa filosofía, que cae en un enorme **desprestigio** para ellos, porque el conocimiento viene por los sentidos.

La confusión que crea entre lo último y lo primero

Significa que en Filosofía se guían por conceptos muy generales y vacíos, que no son conceptos ni son nada: son vaciedades y generalizaciones. Y así, se llega al concepto supremo de Dios, que es lo **último**, y lo más tenue y vacío, y que es puesto como lo **primero**.

Para Nietzsche, los **conceptos** son algo **problemático**, ya que son el resultado de palabras, que antes eran imágenes, metáforas de la Realidad, y ahora, después de tanta Filosofía, se han quedado vacías de contenido. La Metafísica es el mundo al revés: parte de conceptos, en lugar de partir de **intuiciones sensibles**, de lo real, de lo cambiante.

Rechaza también la contraposición que suele hacer la Filosofía entre el mundo **verdadero** y el mundo **aparente**. El **único mundo** es el nuestro, el mundo terrenal, el del espacio y el del tiempo.

Según las **cuatro tesis** (núm. 6), la tarea que propone Nietzsche es la de **invertir** la ontología, y poner en entredicho la valoración que se ha hecho hasta ahora del ser; lo que la Filosofía había considerado como **apariencia**, es decir, lo sensible, lo temporal, es lo verdaderamente **real** para Nietzsche; y, en cambio, lo que hasta ahora se creía verdadero Ser -lo intemporal, lo eterno, Dios- es pura invención del pensamiento. Con la alusión que hace al **«artista trágico»** en los últimos renglones, parece indicar que la apariencia del artista es más real que la apariencia del pensar conceptual, propio de los filósofos porque en la **apariencia del arte** la vida misma se transfigura.

La gaya ciencia

Fue escrito en la madurez personal del autor, en 1882; en una situación psicológica completamente distinta que las demás obras suyas; aquí, nada de pesimismo: está lleno de exaltación y felicidad. Había conocido a **Lou Salomé**, de la que estaba totalmente enamorado, aunque luego ella se negó a casarse con él.

Se trata, por tanto, de un ambiente luminoso y esperanzador, propio de la Italia llena de arte, de luz, de belleza, del esplendor renacentista, donde lo redactó.

En este escrito, la **vida** ya no aparece como dolor, ni como lucha, y mucho menos como decadencia o irracionalidad; todo lo contrario: la vida es el ejercicio de la **fuerza**, del saber, del coraje, que le lleva a la transformación del dolor en alegría.

Sigue enfrentándose a los **valores** de la cultura occidental, no para abatirlos del todo, sino para **construir** otros nuevos; quiere barrer las fronteras puritanas de la **moral establecida**, para abrir una **nueva era**, creadora, viva, capaz de impedir la brutal **decadencia** en que ha caído Occidente, y que le ha llevado a la destrucción y a la muerte.

Está impregnado de esperanza en un **nuevo resurgir**, y pone la verdadera **ciencia** en las más profundas convicciones de la gente, en la **autenticidad** de cada persona y en una **ética** intachable.